

# Dr. David Turner, Evangelio de Juan, Sesión 6, Juan 4

© 2024 David Turner y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Turner en su enseñanza sobre el Evangelio de Juan. Esta es la sesión 6 desde Judea hasta Samaria, de regreso a Caná de Galilea, Juan 4:1-54.

Hola, soy David Turner y este es nuestro sexto video sobre John. Estamos viendo el video seis en el capítulo cuatro de Juan y encontramos a Jesús encontrándose con la mujer en el pozo y sanando al hijo oficial al final del capítulo. Entonces, este es un capítulo que estamos llamando desde Judea a través de Samaria hasta Caná de Galilea. Es una especie de diario de viaje con mucho movimiento geográfico.

Comenzamos con Jesús en Jerusalén y luego regresa al norte para completar el círculo. Quizás recuerdes que en Juan capítulo dos, antes de llegar a Jerusalén, hizo su primer milagro en Caná de Galilea. Y así, al final del capítulo cuatro, se nos dice que allí hizo su segundo milagro.

Entonces, tenemos una especie de ciclo o círculo dibujado allí desde Juan dos hasta el final del capítulo cuatro. Así, en primer lugar, ha sido nuestro patrón. Examinaremos el flujo narrativo y luego pensaremos en algunos de los temas especiales que es importante que tratemos en este capítulo.

El flujo narrativo del capítulo cuatro de Juan es bastante interesante. En el sentido más simple, están sucediendo tres cosas. Jesús viaja de Judea a Samaria con parada en el pozo de Jacob, pozo tradicionalmente asignado a Jacob, es decir en Sicar, que es una ciudad cercana a la actual ciudad de Nablus, cerca del monte Gerizim y de Ebal.

Luego, en la parte principal del capítulo, la parte central, Jesús conversa con una mujer junto al pozo y enseña a sus discípulos. Y esta es probablemente la parte más fascinante del capítulo porque, en este capítulo, Juan está entretejiendo hábilmente la historia de cómo él es, Jesús está enseñando a sus discípulos. Se fueron.

Conoce a la mujer y tiene una conversación con ella. Cuando termina su conversación con ella, los discípulos regresan. Comienza a hablar con los discípulos y mientras les habla, regresan la mujer y otras personas de su pueblo.

Y así, las cosas van y vienen de una manera muy interesante. Las tramas están algo mezcladas. La última parte del capítulo, versículos 43 al 54, es donde Jesús regresa a Caná de Galilea, donde se encuentra con un funcionario que ha viajado desde Capernaum para encontrarse con él porque su hijo está gravemente enfermo y necesita el poder curativo de Jesús.

En esta última parte del capítulo, una vez más, encontramos la compleja relación entre las señales y la fe que surge en el evangelio. Y entonces, tenemos razones para reflexionar un poco sobre esto al mirar el final del capítulo. Entonces, para familiarizarnos nuevamente con el mapa, lo central que está sucediendo aquí está sucediendo aquí en Samaria, el distrito medio entre Judea y la parte norte, Galilea.

Entonces, Jesús viaja desde Jerusalén y se dirige a Caná. En el proceso, atraviesa Samaria en lugar de llegar al valle del Jordán y pasar por alto Samaria, como era a veces la costumbre para evitar el contacto judío con los samaritanos, lo cual se convierte en un problema en el capítulo, como veremos. Entonces, lo principal que está sucediendo aquí en Caná y el noble es de Cafarnaúm, así que hace un viaje de un día hasta aquí.

Debe haber sido una caminata hasta Caná para encontrarse con Jesús allí y ver cómo sanar a su hijo. Entonces, toda la historia trae a colación los antecedentes de los samaritanos y quién es esta mujer samaritana, cuál es la situación que está sucediendo aquí y algunas cosas sutiles en el texto de que Jesús tuvo que pasar por Samaria. La mujer le dice a Jesús, ¿cómo es que tú, siendo judío, estás hablando conmigo, samaritano, y esa diferencia étnica tal vez se agudiza incluso por el hecho de que ella es mujer y él es hombre, entonces hay una gran sorpresa en su parte de que él le está hablando.

Entonces, nos corresponde entender algo sobre los samaritanos en la historia bíblica y la historia social actual de los judíos y los samaritanos. Como quizás ya sepas, Samaria era una región, además de la ciudad, que fue construida por el rey Omri como capital del reino del norte después de los días de la monarquía dividida, cuando las cosas se dividieron. Entonces, leeremos sobre eso en 1 Reyes capítulo 16.

Algunas cosas importantes sucedieron en esta región. Quizás recuerdes que hubo una ceremonia de renovación del pacto bajo Josué en el monte Ebal y el monte Gerizim donde ocurrió la recitación antifona de las maldiciones y bendiciones del pacto de Israel. Josué capítulo 8. Un poco más adelante en la historia del Antiguo Testamento tenemos la derrota del reino del norte por los asirios y la deportación de muchos de los residentes y la importación de nuevos residentes de otros lugares para reasentar el área, que era una práctica que evidentemente se hizo para desalentar una rebelión contra el rey.

Entonces, tenemos esta amalgama, este es un crisol, por así decirlo, de naciones en el norte allá arriba, y el pueblo judío que permaneció evidentemente se casó con estos otros pueblos que fueron traídos, dejando una mezcla o combinación religiosa y étnica. eso no fue visto como algo bueno por la mayoría de los judíos religiosos que no formaban parte de él. Entonces, más tarde, cuando tenemos el regreso a la tierra bajo los persas, leyendo sobre Nehemías 4, los colonos judíos no se mostraron nada

optimistas sobre la perspectiva de juntarse con la gente de Samaria porque tenían una religión sincretista. Evidentemente, lo que sucedió fue que cuando los extranjeros fueron trasladados para reubicarse en la tierra, trajeron a sus dioses con ellos, por lo que la religión allí era una combinación de lo que quedaba del culto a Yahweh y los otros dioses que trajeron los extranjeros que se estaban reubicando. la tierra.

Entonces, cuando llegamos al Nuevo Testamento y comenzamos a leer sobre los samaritanos y los judíos, las cosas no están nada bien. Entonces puedes leer sobre esto, particularmente en el corpus que nos ha dejado Lucas, su evangelio, así como su libro de los Hechos. Por ejemplo, en Lucas capítulo 9, versículos 51 al 56, cuando se acercaba el momento de ser llevado al cielo, Jesús partió resueltamente hacia Jerusalén.

Aquellos de ustedes que han estudiado Lucas son conscientes de que esta es una parte crucial en Lucas que conduce al llamado Lucas y la narrativa de viaje donde, bastante temprano en Lucas, Jesús ya se centra en Jerusalén. Entonces Jesús envió mensajeros por delante que fueron a una aldea samaritana para prepararle las cosas, pero la gente de allí no lo recibió porque se dirigía a Jerusalén. Entonces, los discípulos querían saber si debían jugar a ser profetas del Antiguo Testamento en este momento e invocar fuego sobre ellos, y Jesús dijo, no, no es apropiado en este momento.

Entonces se fueron a otro pueblo. Entonces se pueden ver allí los problemas culturales entre judíos y samaritanos. Sin embargo, si estabas pensando que este era un problema enorme, en contraste con lo que ocurre en el siguiente capítulo de Lucas, en el capítulo 10, tenemos la parábola del bien y completamos el espacio en blanco, ¿verdad? No eran fariseos, sino sorprendentemente buenos samaritanos.

Entonces, supongo que Jesús está trabajando para subvertir este tipo de prejuicio cultural y señalando que a veces los samaritanos también pueden ser buenas personas. Y mucho de eso sucede en la parábola del buen samaritano. Vas un poco más allá en Lucas, hasta el capítulo 17, donde tienes la historia de Jesús sanando a los 10 leprosos.

Y por supuesto, sólo uno regresa, y se aclara el punto, y él era un samaritano. Casi incluso tenemos una inversión de la historia de Lucas 9, donde los samaritanos se negaron a dejar pasar a Jesús en el libro de Hechos capítulo 8. Entonces, casi podemos juntar esas dos cosas. Y he visto estructuras de Lucas, Hechos juntas que unen el paralelismo en cierto sentido entre la situación negativa con los samaritanos en Lucas capítulo 9 y la forma en que el movimiento de Dios a través de Cristo en el espíritu reúne en cierto sentido a los judíos y los Samaritanos en Hechos capítulo 8. Quizás recuerdes que en Hechos 8, los samaritanos tienen una experiencia un poco extraña con el Espíritu Santo.

Se vuelven a Cristo y creen que están bautizados, pero no lo manifiestan mediante ninguna de las señales típicas que ocurrían en el libro de los Hechos. Entonces, vienen los apóstoles de Jerusalén, les imponen las manos y en ese momento reciben el Espíritu Santo. En cierto sentido, esto es una reunificación o una unión de los judíos en Samaria y de los creyentes en Samaria con Jerusalén, tal vez recordándoles lo que Jesús le dice a la mujer aquí en este capítulo, la salvación es de los judíos, pero al mismo tiempo mostrando a los judíos que Dios está tan interesado en las otras naciones como en ellas.

Quizás el principio de Génesis capítulo 12 pasa a primer plano aquí, que Dios hace un movimiento aparentemente exclusivo al elegir a Abraham, pero el deseo final de Dios es inclusivo bendecir a todas las naciones a través de los descendientes de Abraham. Entonces, quizás haya una teología bíblica muy profunda aquí en la que podríamos profundizar y salir a observar estas cosas. Sin embargo, eso haría que este video durara una hora y media en lugar de 45 minutos aproximadamente, por lo que será mejor que sigamos adelante en este punto.

Entonces, con estos antecedentes sobre los judíos y los samaritanos, aquí solo mostramos un poco de geografía. Este mapa satelital muestra de norte a sur, la ciudad moderna de Nablus entre el Monte Ebal y el Monte Gerizim. Puede obtener un mapa satelital más amplio y quizás obtener una perspectiva un poco mejor al respecto. En el suelo mirando hacia el norte, estamos mirando allí en el centro del cuadro las ruinas de lo que aparentemente era el templo samaritano al que se refiere la mujer.

Además, podemos ver este sitio que todavía hoy es algo al que los turistas vienen para pasar un buen rato. Yo lo llamo el sitio tradicional del Pozo de Jacob. No estoy muy seguro de que esto sea exactamente donde estaba, pero se remonta a algún tiempo atrás.

Y allí pueden ver la forma en que se construyó a lo largo del tiempo hace unos 125 años, se ve más o menos así. En algún momento alrededor de la década de 19, creo que el pueblo ortodoxo ruso estaba construyendo una iglesia alrededor del sitio. Sin embargo, la Revolución Bolchevique tal vez detuvo eso antes de que pudieran poner el techo.

Y ahora tienes este recinto. Me gusta bromear que allí tenían dos perros guardianes y cada uno tenía su casa. Sin embargo, esta es una entrada a una salida hacia abajo, donde realmente se encuentra el pozo hoy.

Entonces, hay una larga tradición en este lugar. Probablemente sea imposible determinar cuán auténtico es exactamente de dónde sacó Jacob el agua. Pero está en la región, por lo que es una situación interesante y quizás auténtica.

Así que volvamos a la narrativa, volvamos al lado literario de las cosas. Como mencioné antes, tenemos un tejido bastante ingenioso de dos tramas diferentes en Juan capítulo 4. Cuando llegan, los discípulos se van a buscar comida. Jesús tiene su interacción con la mujer junto al pozo y, finalmente, los discípulos regresan y Jesús les enseña.

Hay un pequeño período de transición en el capítulo 4, versículos 27 al 30, donde los discípulos regresan cuando la mujer se va. Y este es el período, supongo, donde las dos tramas se cruzan. Y tal vez sería una buena manera de diagramar esto.

Todavía no me he tomado el tiempo ni el esfuerzo para intentar hacerlo. Entonces, mientras Jesús habla con la mujer, los discípulos salen a buscar comida. Y mientras Jesús habla con los discípulos, la mujer está fuera diciéndoles a sus compañeros del pueblo que salgan y vean a Jesús.

Y después de que todo esto pasa, los discípulos tal vez están totalmente asombrados por el hecho de que todo este pueblo samaritano está llegando a creer en Jesús, al final de todo eso, Jesús básicamente les está enseñando a los discípulos que los campos están listos para la cosecha. . Y entonces la gente empezó a salir a verlo. Entonces, hay una especie de lección objetiva ahí mismo para lo que les ha estado diciendo, que tal vez deberían recordar lo que dijo en su entrevista con Nicodemo, que no se puede programar al Espíritu Santo.

El Espíritu se mueve como el Espíritu quiere, como el viento. Y no sabes hacia dónde va ni hacia dónde viene. ¿Y quién hubiera imaginado que el pueblo samaritano, entre todos los pueblos, estaría tan dispuesto a recibir a Jesús como el Mesías? Así que eso es un poco literario en la forma en que fluye el pasaje.

Sólo para verlo desde el punto de vista del contenido y profundizar más en los temas que están surgiendo. Se nos dice que Jesús tuvo que pasar por Samaria. El hecho de que tuvo que pasar por Samaria no es exactamente cierto cuando se habla sólo en términos geográficos, porque podría haber dado la vuelta.

Y a menudo se nos dice que recorrieron el valle del Jordán para ir y venir entre Galilea y Judea. Entonces, notamos otros lugares en Juan donde Jesús debe hacer esto o aquello. Y la expresión allí es de necesidad.

Entonces aparentemente fue Dios quien le había concertado una cita allí. Y eso es esencialmente a lo que se refiere Juan cuando dice que tenía que pasar por Samaria. Entonces, encuentras otros lugares.

Los hemos enumerado aquí. Si quieres tómate un tiempo para buscarlos y pensarlo, donde se usa esta misma expresión para describir a Jesús cumpliendo las citas que el

Padre le había fijado. Como agente del Padre, hizo lo que agradó al Padre y fue guiado por el Espíritu a realizar las obras que el Padre le había encomendado.

Entonces, para él era una de las obras conocer a esta mujer. El hecho de que Jesús aparentemente estuviera agotado, como habría dicho mi abuelo, cansado, cansado y sediento junto al pozo, es también una situación interesante porque a menudo se nos dice que la humanidad de Jesús no es realmente evidente en el Evangelio de Juan. Este sería un ejemplo muy claro de la humanidad de Jesús, a menos que seas de la opinión de que Jesús simplemente estaba actuando aquí y desempeñando un papel, lo cual he escuchado a personas implicar cosas así antes, pero creo que eso es una locura.

En verdad era humano, y en verdad estaba fatigado y cansado por el viaje, y tenía sed y en verdad necesitaba un trago. Entonces, cuando tiene esta interacción con la mujer, que es un intercambio muy fascinante, en realidad hay seis episodios diferentes sucediendo aquí, ida y vuelta seis veces diferentes con ella sobre diferentes temas. Es muy interesante cómo él la atrae y le habla sobre cosas de las que ella no está muy segura, y luego básicamente la hace comprender quién es él.

Entonces, podemos tomarnos un momento y observar esto, aunque tal vez nos estanquemos si nos tomamos demasiado tiempo. Como vemos en la diapositiva aquí, pueden ver que hay dos problemas. Él le está hablando sobre el agua viva, y eso llama su atención para poder hablarle sobre lo que es la verdadera adoración.

Entonces, si te das cuenta, el intercambio va y viene entre los versículos 7 y 15. ¿Me darás de beber? Él le preguntó en el versículo 7. Ella se sorprende de que él le pida de beber. Nota entre paréntesis, los judíos no se asociaron con los samaritanos en el versículo 9. Evidentemente, que Jesús le quitara una vasija mientras ella la tocaba sería una especie de situación de impureza ritual, por lo que los judíos escrupulosos no tendrían nada que ver con eso. .

Entonces, le dice Jesús, si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, le habrías pedido y él te habría dado agua viva. En otras palabras, no debería ser yo quien te lo pregunte, deberías ser tú quien me lo pregunte. En este punto, hizo algunas preguntas muy interesantes.

¿Eres tú mayor que nuestro padre Jacob? Bueno, sí, pero poco a poco se está dando cuenta de eso. Todo el que beba de esta agua, dice Jesús, volverá a tener sed. Pero tengo agua que brotará para vida eterna.

Entonces, la mujer piensa, bueno, eso me vendría bien, así no tendría que seguir bajando hasta aquí con mi cántaro a buscar agua. Algunas personas cuestionan el hecho de que ella venga allí a mitad del día a buscar agua, aparentemente pensando que así es, la mayoría de la gente supuestamente obtendría agua por la mañana y

por la noche. Así que el hecho de que haya venido allí sólo al mediodía indicaría que no quiere estar rodeada de otras personas porque es una marginada moral porque ha tenido cuatro maridos.

La profesora Lynn Koeck ha escrito un libro interesante que habla de ese tema y de las mujeres en los tiempos del Nuevo Testamento. E indica que quizás hemos leído demasiado en este capítulo en cuanto a los pecadillos sexuales de esta mujer. Quizás simplemente había tenido maridos que se habían divorciado de ella, que habían fallecido, y quizás por eso tuvo muchos compañeros diferentes en su vida.

En cualquier caso, después de que Jesús habla con ella y le muestra una visión de su personalidad y de su vida, ella le dice: Veo que eres un profeta. Yo también soy una persona religiosa. Nuestros antepasados adoraron en esta montaña.

Versículo 19, ustedes los judíos afirman que este es el lugar donde deben adorar a Dios como Jerusalén. Aquí es donde Jesús comienza a enseñarle en términos que relatan lo que dijo en el capítulo dos, que estaba hablando del templo de su cuerpo, que él es el nuevo locus, el nuevo lugar donde la presencia de Dios se manifiesta en tierra. Entonces Jesús le responde a la mujer: Créeme, viene la hora en que adorareis al Padre, ni en este monte ni en Jerusalén.

Vosotros los samaritanos adoráis lo que no conocéis. Los judíos adoramos lo que sabemos. La salvación viene de los judíos.

Entonces, aquí se está produciendo un momento exclusivo. Sin embargo, Jesús dice que viene un tiempo, y ya ha llegado, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque estos son el tipo de adoradores que el Padre busca. La mujer dice, bueno, he oído que algún día vendrá el Mesías y él arreglará todo y nos explicará todo.

En ese momento, Jesús dice: Yo soy el indicado. Me pregunto cómo se sintió cuando él dijo eso. Bueno, el texto no nos deja reflexionar sobre eso porque en ese momento, los discípulos regresan y la mujer se va, lo cual parece un poco extraño que uno pensaría que obtendríamos más.

Entonces, no estamos suspendidos allí, sin saber exactamente qué pensó ella de eso, pero lo descubriremos después de un rato. Mientras tanto, Jesús habla con los discípulos. Y así, mientras habla con ellos en los versículos 31 al 38 sobre las oportunidades que están disponibles para ellos y la necesidad de no preocuparse simplemente por comer, sino por cosechar las almas que Dios está preparando para Jesús y su mensaje.

Mientras les habla de esto, la mujer está de regreso en su aldea, versículos 26, 28, etcétera, diciéndoles a sus compañeros del pueblo que necesitan venir a ver a Jesús y

aprender acerca de él. Entonces, cuando Jesús termina de hablar con los discípulos, los aldeanos en el versículo 30 salen del pueblo y se dirigen hacia él. Y finalmente, se nos dice que la historia concluye en el versículo 39, muchos de los samaritanos de ese pueblo creyeron en Jesús por el testimonio de la mujer.

Me contó todo lo que hice. Una vez que salen y escuchan a Jesús y él les enseña, dicen, ahora creemos en él, no solo por lo que dijiste. Ahora hemos escuchado por nosotros mismos cómo esta sección del capítulo concluye en el versículo 42.

Entonces, este es un capítulo sorprendente y creo que podría soportar un gran escrutinio literario. Sería interesante ver cómo un camarógrafo experto o un dramaturgo escribiría una obra basada en esto con una escena que se desvanece en otra escena, tal vez una escena principal, y al costado del escenario, las otras conversaciones continúan. Es interesante ver cómo alguien experto en estos aspectos podría retratar eso.

Entonces, qué historia tan sorprendente es que la mujer es guiada por el espíritu, está abierta a lo que Jesús tiene que decir y, por su testimonio tan rápido, sus compañeros del pueblo están interesados en escuchar lo que Jesús tiene que decir. Muchos de ellos se vuelven creyentes y Jesús se queda con ellos por un tiempo antes de regresar a Caná, que es hacia donde se dirigía todo el tiempo. Lo interesante de la apertura de esta mujer es comparar y contrastar a la mujer con lo que sucedió en el capítulo anterior con Nicodemo, el hombre judío.

Entonces, obviamente, aquí están sucediendo algunas cosas de género y étnicas. El hombre judío versus la mujer samaritana. Supongo que el hombre judío está cautelosamente abierto a Jesús, se podría decir.

La mujer samaritana está totalmente abierta a Jesús, se hace seguidora suya y lleva a muchos de sus compañeros del pueblo a Jesús. Podríamos hacer algunas otras comparaciones y contrastes. A menudo, verás a personas comparando a Nicodemo como el judío moralmente recto con la mujer samaritana, a quien típicamente se la presenta como una mujer inmoral que ha tenido múltiples parejas en su vida.

Como ha demostrado la profesora Lynn Cohick en su libro, esto quizás sea interpretar demasiado el texto y bien puede ser que ella haya tenido múltiples maridos por razones distintas a la inmoralidad o la infidelidad en esa cultura en particular. Entonces, tal vez estemos dando demasiada importancia a este asunto. Quizás sea un poco interesante comparar su situación con el pasaje textualmente discutible del que hablamos en nuestra segunda conferencia introductoria, el video dos, de la mujer sorprendida en adulterio en el capítulo ocho y cómo Jesús le dice, ¿adónde fueron las personas que están? condenándote? Bueno, se fueron.



Está bien, dice Jesús, ve pero no peques más. Entonces, incluso si pensamos que el texto indica que se trata de una mujer inmoral, tal vez entonces la compararíamos con la probable tradición histórica que ahora se encuentra en Juan 8 versículo 11 sobre la relación de Jesús con las mujeres que tenían problemas morales. Yendo más allá de ese punto discutible a otros asuntos que están bastante claros, Nicodemo era un tipo de clase alta.

Fue, dice Jesús, uno de los maestros destacados de Israel. Una mujer samaritana quizás estaba mucho, mucho más abajo en la escala social. Ella era relativamente ignorante de Dios.

Nicodemo supuestamente había entendido a Dios y estaba en toda la tradición farisaica. Sin embargo, Jesús se sorprende de que una persona de su estatus no sea capaz de comprender lo que le está diciendo acerca de nacer de nuevo. Nicodemo era, según la opinión de todos, una persona ortodoxa, una persona religiosamente pura.

La mujer samaritana tenía algunas opiniones heréticas desde el punto de vista judío, remontándose al sincretismo de los tiempos del Antiguo Testamento. Nicodemo era un hombre influyente. Evidentemente, esta mujer estaba algo marginada en su cultura, pero la conclusión es que ambas necesitaban a Jesús.

Entonces, está bastante claro que la mujer samaritana era consciente de su necesidad y llegó a creer en Jesús junto con muchos de sus compañeros del pueblo. Nicodemo se quedó como preguntándose qué le pasó, aunque cuando reaparece en la narración en el capítulo 7 y en el capítulo 11. Cuando vemos este capítulo nos preguntamos si esto nos está preparando para escuchar a Jesús como el buen pastor en el capítulo 10, quien dice: Tengo ovejas que no son de este redil, y también las traeré para que sean un solo rebaño y un solo pastor.

Entonces, el movimiento de Jesús aquí en Samarita parece estar avanzando en la línea de mostrar que Dios quiere que el pueblo judío que cree en Jesús llegue a todas las naciones, y en términos de teología bíblica, llegue hasta el Génesis. capítulo 12 al hecho de que Dios quiere alcanzar las naciones a través de Abraham. En términos de la teología joánica, tal vez esto nos lleve hasta los capítulos 4 y 5 de Apocalipsis, donde vemos personas de todas las naciones, tribus y lenguas unidas para alabar al que está sentado en el trono y al cordero. Mirando un poco más adelante en el capítulo, ¿qué aprendemos de esta mujer? Al pensar en la aplicación contemporánea de nuestros prejuicios actuales, los discípulos se sorprendieron de que Jesús estuviera hablando con esta mujer samaritana, tal vez más por su diferencia étnica que porque simplemente estuviera hablando con una mujer.

Pero nos gustaría decir, ¿no es así?, que los prejuicios raciales y culturales son incompatibles con seguir a Jesús, que aquellos de nosotros que seguimos a Jesús

tenemos que ser lo suficientemente honestos como para decir que, cualquiera que sea nuestro origen étnico, normalmente aparecimos en culturas con sospechas. hacia personas que son diferentes a nosotros. Hoy escuchamos a mucha gente hablar unos de otros. Bueno, en términos de difundir el evangelio de Jesús al mundo y ser un testimonio para él, realmente no hay otra cosa.

El evangelio es para todos, y no nos corresponde a nosotros pensar que algunas personas son más susceptibles a él que otras o dudar de lo apropiado del evangelio para todos los seres humanos. Entonces, Jesús estaba dando un paso más allá de lo que sería algo cómodo para un hombre judío típico en muchos sentidos. Estaba asumiendo un riesgo, y me pregunto si Dios está guiando a alguno de nosotros a correr riesgos similares en la forma en que nos relacionamos con personas que son distintas a nosotros.

Dios es un Dios que hizo a todos los humanos a su imagen, y si estamos en lo cierto en el capítulo uno de Juan, tenemos indicios de que Jesús está renovando la creación por la forma en que trae luz al mundo. Así como Dios habló luz, Jesús está trayendo luz nueva, creando luz y llevando el mensaje de Dios a todos los humanos. Y Dios quiere crear una nueva humanidad en Cristo.

Podemos traer algo de teología paulina aquí y pensar en el hecho de que en Cristo, el género y la etnia, el estatus cultural, la escala social y todos los altibajos de eso. En Cristo, nada de eso realmente importa. En Cristo, el evangelio es para personas de todas las etnias y de todos los lugares de la escala social, y eso nos da nuestra identidad fundamental.

Todas estas otras cosas son bastante accidentales cuando se llega a eso. El evangelio es para todos y, con suerte, imitaremos a Jesús y estaremos dispuestos a llevarlo a todos, cualquiera que haya sido nuestro pasado con sus culturas. Así pues, el capítulo concluye con una sección más breve.

Mencionamos antes la sección que trata del funcionario real de Caná de Galilea en el capítulo cuatro, versículos 43 al 54. Esta historia es bastante simple y directa. Quizás lo más interesante es cómo el funcionario llega a Jesús desde Cafarnaúm y lo busca urgentemente en Caná para sanar a su hijo.

Entonces, si usted comienza a ver la narración aquí, después de quedarse, versículo 43, después de quedarse dos días con los samaritanos, salió para Galilea, paréntesis, un profeta. Jesús había señalado que un profeta no tiene honor en su propio país. Esto suena un poco extraño para aquellos de nosotros que estamos familiarizados con la tradición sinóptica, donde esta expresión se usa para describir a Jesús en realidad no siendo honrado por su ciudad natal de Nazaret.

Entonces, cuando lo lees aquí, empiezas a pensar, ¿qué pasa con esto? ¿Por qué señalaría esto aquí? Jesús ha estado diciendo que un profeta no tiene honor en su propio país ni en su propia ciudad natal. Entonces, supongo que la pregunta sería: ¿de qué ciudad natal, de qué país se habla aquí? ¿Qué ciudad natal no estaba realmente honrando a Jesús? Nazaret no ha estado en la foto aquí. Jesús estuvo en Caná de Galilea, donde hizo un milagro y sus discípulos creyeron en él.

No hubo ninguna fricción evidente allí que sepamos. Entonces, aparentemente, este dicho en Juan 444 tiene un referente diferente al que tiene en la tradición sinóptica. Evidentemente, esto se refiere a la forma en que Jesús fue tratado de manera un tanto mixta en la misma Jerusalén cuando desalojó el templo y las autoridades del templo lo confrontaron acerca de qué autoridad tenía para hacer estas cosas.

Muchas personas que sí creían en él, pero tal vez no de manera genuina, y Jesús en cierto modo se mantuvo alejado de ellos, sin comprometerse con ellos. Nicodemo es el ejemplo de alguien que se sintió, en cierto modo, atraído por Jesús, pero que no comprendió realmente quién era él. Quizás esta declaración de 444 tenga que ver con que Jesús tuvo una recepción mixta en Jerusalén.

Entonces, cuando llega a Galilea y se reúne con el oficial real allí, y parece exasperado porque sólo por señales y prodigios la gente llega a la fe, el versículo 48 habla de eso, a menos que vean señales y prodigios, nunca creer. Quizás sea la exasperación que Jesús ya sintió en Jerusalén, por no haber sido recibido adecuadamente allí. El problema en Jerusalén, como recordarán, fue quizás la mala comprensión de las señales, ver las señales, pero no ver realmente a quién señalaban.

Quizás eso todavía esté en el fondo de su mente. Cuando leemos esta historia sobre el noble y su petición por Jesús, parece un poco duro o abrupto que Jesús simplemente responda en el versículo 48 como lo hace. El hombre viene a Jesús y le ruega que venga y sane a su hijo que estaba al borde de la muerte, dice el versículo 47.

Jesús responde diciendo que a menos que veáis señales y prodigios, nunca creeréis. De alguna manera dices, vaya, Jesús estaba teniendo un mal día allí, parece una respuesta un poco exagerada para el hombre. Entonces, el hombre no se inmuta, versículo 49, dice, señor, baje antes de que mi hijo muera.

Entonces, tiene una necesidad urgente y quiere que se solucionen las cosas. No le molesta la aparentemente dura respuesta de Jesús. Jesús responde en el versículo 50, sigue tu camino, tu hijo vivirá.

El hombre tomó la palabra de Jesús. Bueno, el hombre obtuvo más de lo que pidió porque le pidió a Jesús que regresara rápidamente a Capernaum para que su hijo

podiera ser sanado. Jesús sanó al niño a distancia y ni siquiera necesitó ir a Cafarnaúm.

Entonces, el hombre tomó la palabra de Jesús y se fue cuando aún estaba en camino. Sus sirvientes salieron a su encuentro y le dijeron que su hijo estaba vivo. Así que ni siquiera tuvo que llegar a casa para descubrirlo.

Quiso preguntarles entonces a qué hora mejoró y determinaron que por la tarde le salió la fiebre. El padre se dio cuenta de que ese era exactamente el momento en que Jesús le había dicho: tu hijo vivirá. Entonces, cuando se conoció esa historia, no sólo el funcionario, sino toda su familia la creyó.

Entonces, como vemos el pasaje que concluye en el versículo 54, esta es la segunda señal que Jesús realizó. Por supuesto, no era la segunda señal de todas las que había realizado. Había realizado muchas señales en Jerusalén, pero esto nos lleva de vuelta a Caná de Galilea desde el capítulo 2, diciendo que esta es la segunda señal que Jesús había realizado después de regresar de Judea a Galilea.

Entonces, la segunda señal completa el ciclo del loop de regreso al capítulo 2 y versículo 11. Entonces, al llegar a la conclusión de este video, nuevamente se nos hace contemplar la relación entre las señales y la fe. Hemos visto esto varias veces y John, para mí es una pregunta interpretativa continua y no sé si lo manejo totalmente, pero estoy trabajando en ello.

Entonces, les pido que piensen en la opinión de Craig Koester sobre esta cuestión, quien tiene algunas obras muy buenas sobre el Evangelio de Juan, obras que están escritas de manera muy sencilla, pero que tienen un contenido excelente y que vale la pena leer. Uno de sus libros se llama La Palabra de Vida, que es una especie de teología bíblica de Juan. Esto es lo que dice Kester sobre las señales y la fe.

Los personajes del evangelio responden a las señales con fe genuina si ya han sido llevados a la fe por lo que han oído de Jesús o acerca de él. Entonces, lo que Kester está diciendo es que las señales funcionan genuinamente con las personas si ya han escuchado lo que Jesús dijo. Entonces, si escuchas lo que Jesús tiene que decir, su mensaje, y crees eso, entonces podrás comprender adecuadamente las señales que realiza.

Kester continúa diciendo que el camino del discipulado comienza cuando las personas son llamadas a seguirlo cuando escuchan algo que los impulsa a confiar en Jesús. La confianza crea una perspectiva desde la cual las personas pueden ver las señales de una manera útil para la fe. Para ellos, el signo no es el comienzo de una relación, sino algo que ocurre dentro de una relación existente.

Entonces, supongo que se podría decir, en cierto modo, que Kester nos está diciendo aquí algo que nosotros, los protestantes, apreciamos en nuestro corazón y en nuestra perspectiva teológica, y esa sería la noción de sola scriptura. En otras palabras, Kester está diciendo que si creemos en la palabra de Dios, entonces otras cosas que Dios hace se entenderán correctamente. Estoy casi tentado a decir que prefiere la palabra al sacramento, pero no sé si los signos de Jesús se extrapolarían apropiadamente como sacramentos.

En cualquier caso, ¿es cierto lo que dice Kester? Ojalá lo fuera, pero no estoy seguro de que así sea. Me gusta lo que está diciendo, que el énfasis está en el mensaje de Jesús y que las cosas que Jesús hace están ahí para aplicar credenciales o respaldo o afirmación de lo que Jesús ya ha dicho. No estoy tan seguro de que eso pueda ser completamente probado por los casos de los que Jesús habla aquí acerca de las señales, pero les traigo esto a su atención para que piensen al considerar el resto del Evangelio de Juan y las cosas que Trataremos a medida que avanzamos en los capítulos hasta el final del libro, y me pregunto si lo que Kester está diciendo es exactamente lo que Jesús mismo estaba diciendo en el capítulo 20, donde termina el libro propiamente dicho antes del epílogo sobre Pedro.

Al tratar con Tomás y las dudas de Tomás y su llegada a la fe, Jesús dice en el versículo 29 del capítulo 20, porque me habéis visto, ¿habéis creído? Bienaventurados los que vieron y no creyeron, y luego Jesús realizó muchas otras señales en presencia de sus discípulos. Entonces, es casi como si él mostrándose a Tomás aquí fuera una señal, y Tomás ha visto algo, una señal si se quiere, y ha creído, entonces Jesús dice que has creído porque aparentemente viste la señal, lo cual no dice exactamente. encajan en la relación que Kester sugiere aquí. Así que digo todo esto no para tratar de demoler el argumento de Koester sino para decirles que esta es una pregunta compleja, y cuando piensan en el Evangelio de Juan en su conjunto, este es un tema recurrente en el que tendrán que pensar. y estoy más interesado en que pienses en la conclusión de esto y en cómo vas a afrontarlo que en que yo te convenza de que estés de acuerdo con lo que pienso al respecto.

Eso requerirá que sepa exactamente lo que pienso al respecto, algo que en este momento no sé. Gracias por prestar atención hoy aquí con Juan 4. Nos vemos la próxima vez en Juan 5.

Este es el Dr. David Turner en su enseñanza sobre el Evangelio de Juan. Esta es la sesión 6 desde Judea hasta Samaria, de regreso a Caná de Galilea, Juan 4:1-54.